

HISTORIA DE ÉXITO

Diciembre 2025



Juan Ramón Aguilar. Fuente: UPH-Choluteca

Juan Ramón Aguilar: El estudio que revitaliza y dignifica

A sus 70 años de edad, Juan Ramón Aguilar culminó en 2025 la carrera de Derecho en la Universidad Politécnica de Honduras (UPH), luego de un prolongado camino marcado por interrupciones académicas, desafíos personales y delicadas situaciones de salud. Hoy, recuerda ese trayecto con perplejidad, gratitud y profundo orgullo, al haber alcanzado una meta que no solo significó un logro profesional, sino también una experiencia de renovación personal.

En un contexto donde la tecnología y la educación superior avanzan con rapidez, la adaptación a las metodologías digitales

representó un reto significativo para Juan Ramón, especialmente al compartir aulas —virtuales y presenciales— con generaciones mucho más jóvenes. No obstante, esta diferencia se convirtió en una fortaleza: el intercambio de experiencias y conocimientos jurídicos permitió una convivencia enriquecedora y un aprendizaje mutuo que fortaleció los lazos académicos.

El deseo constante de superación fue el motor que impulsó a Juan Ramón a retomar sus estudios, aun en una etapa de la vida en la que la fatiga y los problemas de salud suelen

convertirse en limitantes. Esta es la historia de un jurista que mantiene viva la llama del esfuerzo, convencido de que el aprendizaje es un camino permanente hacia la realización personal.

Cuando invitan los amigos

Fue en el año 2015 cuando, motivado por amistades cercanas, Juan Ramón decidió perfeccionar su formación jurídica en la UPH, institución que describe como un espacio acogedor, con personal comprometido con la atención y el acompañamiento académico. Durante sus estudios, desarrolló un especial interés por

asignaturas como Derecho Laboral, área en la que profundizó motivado por su sensibilidad ante la injusticia laboral.

Este interés se fortaleció durante su práctica técnico-privada en el Juzgado de lo Laboral de Choluteca, donde tuvo la oportunidad de conocer de cerca la labor judicial, la transcripción de actas, la elaboración de notas procesales y la revisión de expedientes, experiencias que enriquecieron significativamente su formación profesional.

En este entorno, no faltaron comentarios irónicos de antiguos colegas del Poder Judicial, que en tono de broma cuestionaban su presencia en los juzgados a su edad. Aunque estas expresiones resultaron desalentadoras en un inicio, el respaldo y la camaradería de sus compañeros más jóvenes en la facultad compensaron cualquier desaliento, brindándole un ambiente de respeto, afecto y convivencia sana, donde cariñosamente lo llamaban “abuelo”.

“Abuelo y padrino” de una generación

Entre los recuerdos más valiosos de su paso por la UPH, Juan Ramón destaca el haber formado parte de un grupo de estudiantes jóvenes que lo reconocieron como un amigo, mentor y colega.

HISTORIA DE ÉXITO

Diciembre 2025



Juan Ramón recibiendo su certificación como abogado de manos del presidente del Colegio de Abogados de Honduras (CAH), Gustavo Solorzano. Fuente: Captura de Pantalla (UPH-Choluteca)

Juntos compartieron estrategias de estudio, análisis de conceptos complejos y apoyo mutuo durante los períodos de evaluación.

Su trayectoria profesional incluye el desempeño en cargos públicos como fiscal, regidor municipal y vicealcalde de su natal Choluteca, así como funciones administrativas y gerenciales en empresas del sector azucarero del sur del país. Esta amplia experiencia fue un aporte significativo dentro y fuera del aula.

Juan Ramón resalta también la comprensión y el respaldo institucional que recibió por parte de la UPH, especialmente frente a sus condiciones de salud,

como la diabetes y la hipertensión. En la etapa final de su carrera, enfrentó una grave complicación circulatoria que puso en riesgo su pie izquierdo; aun así, con el apoyo de una muleta, acudió personalmente a reclamar su título universitario, símbolo de perseverancia y dignidad.

Entre la adversidad y la determinación

Durante cuatro años, Juan Ramón combinó estudio y trabajo a pesar de las limitaciones físicas, alternando entre modalidades presenciales y virtuales. Aunque en 2019 debió suspender temporalmente sus estudios por motivos personales y de salud, nunca abandonó su

propósito de culminar la carrera.

Entre 2020 y 2021, la pandemia por COVID-19 le impidió continuar su formación académica, período en el cual se dedicó a realizar consultorías y auditorías para proyectos públicos y privados.

Algunas experiencias laborales derivaron en conflictos legales por incumplimientos de pago, situaciones que enfrentó con firmeza y conocimiento jurídico.

Uno de los episodios más delicados ocurrió cuando sufrió una pérdida temporal de la visión, provocada por un pico de glucosa tras recibir noticias alarmantes sobre el parto de su hija.

A pesar de estos eventos, Juan Ramón no perdió la claridad de su objetivo. Al conocer que la UPH había iniciado clases en modalidad virtual, vio en ello una oportunidad invaluable para retomar su formación y proyectar su próximo objetivo profesional: la creación de su propio bufete de abogados.

Reflexiones finales

Juan Ramón reconoce que alcanzar su título universitario a esta etapa de la vida no fue sencillo. El estudio constante, las responsabilidades laborales y el sacrificio de tiempo familiar y social fueron parte del precio que debió asumir. Sin embargo, afirma que la persistencia y la convicción personal fueron la clave de su éxito académico.

Su mensaje a las nuevas generaciones es claro: estudiar es una herramienta esencial para crecer, servir y transformar la sociedad. Exhorta a los jóvenes a aprovechar cada oportunidad, a innovar, emprender y mantener siempre el compromiso con el bienestar colectivo.

Juan Ramón Aguilar deja como legado un ejemplo inspirador: nunca es tarde para aprender, soñar y superarse.



Autor:

Pablo Moncada - Periodista UPH
www.uph.edu.hn/